

‘Dios mediante y filoxera aparte’: muestras lingüísticas de la importancia de la filoxera en la viticultura uruguaya

Ana Clara Polakof - Universidad de la República /
Agencia Nacional de Investigación e Innovación
anaclarapo@gmail.com

Rebut / Received: 22-11-12

Acceptat / Accepted: 3-4-13

Resum. ‘Si Déu vol i la fil·loxera a part’: mostres lingüístiques de la importància de la fil·loxera en la viticultura uruguaiana. En aquest article, es mostra que és possible reconèixer la importància que tingué la fil·loxera en la vitivinicultura d’Uruguai a la fi del segle XIX a partir de l’anàlisi de diverses formes i processos lingüístics. Per a fer-ho, analitzem els articles, notes i cartes publicades a la *Revista de la Asociación Rural del Uruguay*, així com en d’altres diaris de l’època. Aquesta anàlisi ens permet de proposar que aquest nom apareix de manera reiterada, que constitueix una base lèxica productiva i que és emprat en diferents construccions, la qual cosa reflecteix una realitat rural per a la qual no es tenien solucions i que va causar molta preocupació.

Paraules clau: fil·loxera, mostres lingüístiques, segle XIX, Uruguai.

Abstract. ‘*Dios mediante y filoxera aparte*’: Linguistic samples of the importance that phylloxera had in Uruguayan viticulture. In this paper, we show that it is possible to recognize the significance of the Uruguayan wine phylloxera in the late nineteenth century through the analysis of different forms and linguistic processes. We analyze the articles, notes and letters published in the *Revista de la Asociación Rural del Uruguay*, as well as articles that were published in newspapers of that time. This analysis allows us to propose that this name appears repeatedly, that it is a productive lexical base and is used in various constructions, which reflected a rural reality for which solutions were not found and that caused a lot of concern.

Keywords: Phylloxera, language samples, nineteenth century, Uruguay.

1. Presentación

Este artículo intenta demostrar, mediante el análisis de distintas formas y procesos lingüísticos, la importancia que tuvo la filoxera en la vitivinicultura uruguaya a fines del siglo XIX. Tomamos como punto de partida los artículos, notas y cartas publicados en la *Revista de la Asociación Rural (RARU)*, así como artículos en diarios de dicha época. Intentamos analizar y proponer que el hecho de que dicho nombre aparezca reiteradamente, así como que sea una base léxica¹ productiva y que sea utilizado en distintas construcciones, refleja una realidad rural para la cual no se tenían soluciones y que ocasionaba mucha preocupación.

Intentamos conjugar herramientas de la lingüística histórica, como el trabajar desde documentos escritos y registrar las apariciones que dicho nombre y sus derivados tienen, con los conocimientos históricos a los que hemos podido llegar mediante el estudio del corpus y artículos que han sido escritos sobre la importancia que la filoxera tuvo en Uruguay y en el mundo en el siglo XIX.² Consideramos que cuando un término³ —que se supone específico y, por tanto, menos variable— se torna en una base léxica productiva y se transforma en un “centro de atracción sinonímica” (Ullmann 1962, p. 149), se puede llegar a afirmar (junto con los datos provistos por la historia) que el fenómeno referido por dicho término ha pasado a ser un eje central para la comunidad de hablantes de una lengua de especialidad.

2. Breves apuntes sobre la filoxera en Uruguay

La presencia de la filoxera⁴ en Uruguay es reconocida oficialmente en 1893. Sin embargo, según De Frutos y Beretta Curi (1999), en 1888 ya se conocían los primeros daños originados por ella en el Uruguay. Por lo que, parece correcto afirmar que la plaga se había instalado en el país unos años antes de su reconocimiento oficial. De hecho, debido a esta tardanza, muchos viticultores que tenían sus viñedos afectados por la filoxera no lo sabían y no tomaron acciones que tuvieran repercusiones sobre la expansión de la filoxera (Baptista 2005).

La propagación de esta plaga fue lenta en los primeros años y se pudieron adoptar medidas preventivas para intentar enfrentarla en mejores condiciones que en otros lugares

1. La *base léxica* es “la voz a la que se aplica algún proceso morfológico” (NGLE, p. 23).

2. No hemos encontrado estudios terminológicos ni lingüísticos sobre esta temática a excepción de Polakof (2011) y la aparición de la entrada *filoxera* en diccionarios del vino, como el de Peñín (1999). Sería, por lo tanto, interesante en un futuro ampliar este estudio a otras variedades del español.

3. Un *término* es una unidad léxica que pertenece a un ámbito especializado (como, por ejemplo, la viticultura) (Cabré 2005).

4. Insecto homóptero originario de América del Norte que invadió los viñedos europeos cuando se importaron viñas norteamericanas a Francia. El insecto presenta diversos estadios de desarrollo y puede presentarse en cualquiera de ellos (Legros 2005).

(Beretta Curi 2005). Sin embargo, más allá de la lentitud de la primera propagación y de las medidas adoptadas por el gobierno para evitar su propagación, la filoxera hizo estragos importantes. Esto se ve reflejado en el hecho de que, para el año 1903, solo el 10% de los viñedos montevideanos estaba libre de dicha invasión (Baptista 2005).

Desde el gobierno se impulsaron distintas leyes y comisiones que buscaron erradicar la plaga: en 1893 se crea la Ley Antifiloxérica que destruyó muchos viñedos plagados pero no logró erradicarla; debido a esto, se crea una Comisión Antifiloxérica que tenía como fin lograr curar los viñedos; finalmente, dado que los esfuerzos anteriores no habían surtido efecto, se crea una Comisión Nacional de Viticultura (en 1895) que debía encargarse, además de sus funciones, de hacer respetar las leyes para lograr eliminar de una vez por todas la plaga que tantos daños estaba causando en el país.

2.1 Breves apuntes sobre la aparición del término filoxera en Uruguay

El término *filoxera* en Uruguay es utilizado en los primeros años de la publicación de la *RARU*. El primer registro de este término se encuentra en marzo de 1875 y es una republicación de *Anales de Agricultura* de la República Argentina. Esto demuestra un temprano interés por la plaga, aunque no fuera un problema para la sociedad rural uruguaya en ese momento.

Esta prematura aparición de *filoxera* está marcada por la preocupación que esta plaga les provocaba a los viticultores que puede verse reflejada, también, en el discurso que utilizaban así como en las propuestas que se hacían desde las Comisiones Directivas de la Asociación Rural del Uruguay: “(...) esta Directiva, la cual opinó que el mejor medio de preservar á nuestro país de aquella calamidad era el de cerrar completamente la entrada en nuestros puertos á las plantas y plantones de vid procedentes de zonas infestadas (...)” (*RARU*, IV n° 58, 1 mayo 1875).

El término antes mencionado presenta una gran variación gráfica en el inicio de la publicación que se debe a la reciente introducción del término en el léxico de especialidad referido a las enfermedades y plagas de la vid, así como a la inestabilidad gráfica aún existente en el siglo XIX. Presenta a su vez simplificaciones o acortamientos que se deben al hecho de que el término original es un compuesto proveniente del griego *phylloxera vastatrix*. Una vez fijado, o, al menos, asumido como parte de la lengua de especialidad experimenta distintos fenómenos lingüísticos —que, consideramos, reflejan la importancia que dicha plaga tenía en la sociedad rural uruguaya—⁵ hasta estabilizarse en la forma *filoxera*.⁶

5. Una prueba de que esta plaga fue, también, relevante a nivel internacional es que existe, en España, una obra de ficción denominada *El hijo de la filoxera* [<http://elhijodelafiloxera.blogspot.com>] (Gómez Alcántar 2009)].

6. La evolución del término *filoxera*, su primer registro lexicográfico, así como cuestiones terminológicas relativas a dicho nombre y las variaciones gráficas que este ha atravesado en Uruguay: *phylloxera*, *phyloxera*, *fhiloxera*, *filloxera*, *filoxera*, entre otras, fueron tratadas en Polakof (2011).

Este término aparece frecuentemente registrado en la *RARU* desde los inicios hasta el 1900 (último año relevado). Este es el año en el que se realiza el Primer Congreso de Viticultura, cuyas actas son publicadas en la *RARU* en el año XXIX en los números 8 y 9 (abril-mayo de 1900). En este, la filoxera toma un rol central en el eje de la discusión sobre plagas y enfermedades de la vid, lo que se ve demostrado en una utilización estandarizada del término a lo largo de las Actas, como puede observarse en el informe de Teodoro Álvarez titulado *La filoxera y su propagación en el país*.

3. Descripción del corpus

El corpus con el cual trabajamos está compuesto por documentos que se encuentran publicados a partir del año 1872 hasta el año 1900. Este corpus nos permite estudiar históricamente la manera en la que se va constituyendo la lengua de la vid y el vino (Ibáñez Rodríguez 2006), así como nos permite establecer los cambios que se dan en la esfera léxico y léxico-sintáctica que se relacionan con nuestro objetivo de estudio. Es posible establecer que este se compone de dos vertientes que intentan estudiar la extensión que la utilización del término *filoxera* tuvo en la sociedad uruguaya a fines del siglo XIX. Estas dos vertientes se pueden diferenciar dado que la principal intenta ver el uso del término en ambientes especializados; mientras que la segunda vertiente comprueba que, tanto el uso del término como los distintos fenómenos lingüísticos que se relacionan con este, trascienden los ámbitos especializados y llegan a publicaciones periódicas que no tienen fines específicos. Por lo que se puede afirmar que este corpus tiene la amplitud suficiente como para reflejar los usos lingüísticos que del término *filoxera* hacía la sociedad rural uruguaya.

La vertiente principal se desarrolla con los datos obtenidos a partir de la *RARU* entre los años 1872 y 1900 que tenía como fines los de difundir conocimientos agronómicos, culturales así como fines educativos. La razón por la cual la seleccionamos como corpus principal fue que publicaba textos con distinta información lingüística: desde artículos científicos que nos brindan la información técnica, hasta notas o cartas de viticultores preocupados por las enfermedades que afectaban sus viñas que no se preocupaban por el estilo y, por lo tanto, nos permite hacer un estudio léxico y léxico-sintáctico. Para el caso particular de *filoxera*, nos permitió encontrar descripciones narrativas de la plaga, la evolución del nombre desde una total inestabilidad gráfica y compositiva hasta su normalización terminológica, así como nos permitió estudiar la formación de unidades léxicas que se dieron a partir del nombre y distintas combinaciones que serán el eje de este estudio.

La segunda vertiente se desarrolla con los datos obtenidos a partir de diarios y revistas de la época, más específicamente *El día*, *El Paysandú*, *Ecos del Progreso*, *La tribuna Popular* y *El Plata*. Estos diarios buscan ampliar el dominio de esta investigación. Esto se debe a que, si bien la *RARU* es un corpus amplio, priman los intereses rurales y, por

lo tanto, los resultados no trascienden la esfera rural montevideana. Los diarios antes mencionados tienen fines informativos y de difusión de temas que fueron interesantes para la sociedad uruguaya. Esto implica que trascienden el dominio rural montevidiano y muestran que la filoxera era una plaga de dominio público que preocupaba a toda la nación. Lo último se justifica a partir del hecho de que esta vertiente presenta una mayor variedad geográfica dado que los diarios pertenecen a distintas localidades del país —la *RARU* es de Montevideo—. Son diarios de Montevideo, Salto, Paysandú y Canelones que comprenden el territorio viticultor uruguayo del siglo XIX.

4. Análisis de los fenómenos lingüísticos que atraviesa la base léxica *filoxera*

El nombre *filoxera*, como mencionamos, se encuentra registrado en la *RARU* y en diarios de época. La forma en la que estos registros aparecen publicados nos permite observar la preocupación que dicha plaga provocó en la sociedad rural uruguaya:

El objeto de esta reunión era cambiar ideas y uniformar esfuerzos para la preservación de nuestros viñedos contra la terrible plaga de la filoxera vastatrix que según informes oficiales ha sentado sus reales en los viñedos de la capital (*Ecos del progreso. Diario de la mañana, noticioso y comercial*. Año XIX, n° 169, martes 28 de marzo 1893).

Es también posible observar que este nombre, a diferencia de otros dados a enfermedades y plagas —además de presentarse frecuentemente en notas, cartas y artículos que refieren a él— es un nombre que experimenta distintos procesos de formación de palabras que nos permiten demostrar que pasa a ser un foco de atención, algo que se ve apoyado en la frecuente utilización de sinónimos para referirse a ella, lo que la transforma en un “centro de atracción sinonímica”. Esto implica, evidentemente, que se forman no solo distintas categorías gramaticales partiendo de la base léxica *filoxera*, sino que se crean sintagmas complejos, frases hechas, así como se utiliza una gran variedad de sinónimos de este término.

El análisis de este centro de atracción, así como foco de atención en la sociedad rural uruguaya, será analizado teniendo en cuenta, en primer lugar, cuáles son los procesos de formación de palabras que atraviesa la base; luego analizaremos las locuciones en las que este aparece; y, finalmente, analizaremos la sinonimia encontrada (tanto léxica como sintagmática) para hacer referencia a esta plaga.

4.1 Formación de nuevas palabras

En este apartado, nos centramos en el análisis de la productividad (entendida como la utilización frecuente del nombre y la formación de nuevas palabras a partir de él) que

filoxera tenía a finales del siglo XIX; esto es, cuando la filoxera fue un problema para la sociedad viticultora internacional.

Debemos tener en cuenta que la unidad léxica de la que se parte pertenece a la categoría nombre y que, si bien existen derivaciones, estas son acotadas porque no se puede perder en la transformación semántica y categorial el hecho de que es una plaga. A partir de este nombre, se forman otros nombres y adjetivos. Debemos considerar, también, el hecho de que al ser un término, la productividad es más limitada que en una unidad léxica no especializada, como mencionamos.

4.1.1 Formación de nombres

A partir de este nombre se forman algunos nuevos nombres: *filoxericida* y *filoxeración* que analizamos a continuación.

4.1.1.1 Filoxericida

En este caso tenemos la presencia de un nuevo nombre que se forma mediante la suma del sufijo *-cida* que tiene el significado de ‘matador’ o ‘exterminador’ (*DRAE*). Es decir, de *filoxera* pasamos a tener *filoxericida*. Este nombre aparece como núcleo de dos sintagmas nominales que se encuentran modificados por adjetivos:

- (1) *(un) verdadero filoxericida* (*RARU* XXIV, nº 7, 15 abril 1895)
- (2) *(un) filoxericida perfecto* (*RARU* XXIV, nº 7, 15 abril 1895)

En ambos ejemplos, tenemos sintagmas en los que el nombre se ve modificado por un adjetivo calificativo de valoración (Demonte 1999). El hecho de que en el primer ejemplo el adjetivo *verdadero* esté antepuesto al núcleo nominal nos debería informar que estamos frente a un adjetivo que no debería restringir la referencia del nombre; mientras que en el segundo ejemplo, el hecho de que el adjetivo *perfecto* esté pospuesto al núcleo nominal debería colaborar a la determinación referencial del sintagma. Sin embargo, de acuerdo con Rigau (1999), debemos afirmar que esta restricción queda neutralizada porque estamos frente a sintagmas nominales que están determinados por el artículo indefinido *un*. Esta afirmación parece corroborarse en nuestros ejemplos, dado que en ambos casos parecería ser que se está hablando de filoxericidas que son de determinada manera frente a otros que no lo son.

4.1.1.2 Filoxeración

Para que este nombre se pueda formar, proponemos la existencia de “una base verbal sin realización como palabra” (Lacuesta y Bustos Gisbert 1999, p. 4531). Esto se debe a que *-ción* es un sufijo deverbal y, por lo tanto, parece ser más apropiado postular una base verbal sin realización que un sufijo no productivo *-ación* que se suma a nombres.

La base que no tiene realización se habría formado mediante una sufijación al nombre *filoxera*, y habría formado un verbo de la primera conjugación no registrado: *filoxerar*. Esta hipótesis se puede inferir del nombre que se forma, *filoxeración*, pues tiene un claro significado propio del sufijo *-ción* de ‘acción y efecto’ sumado al de los nombres deverbales formados con dicho sufijo, como puede observarse en:

- (3) ...siendo así, pues, una cuestión de tiempo la filoxeración de todos los viñedos del litoral...
(*RARU* XXVII, n° 22, 30 noviembre 1898: 598)

Este nombre se registra con un valor eventivo que se podría parafrasear como “siendo así, pues, una cuestión de tiempo que se filoxeren todos los viñedos del litoral”, por lo que el análisis propuesto parece ser acertado.

4.1.2 Formación de adjetivos

A partir del nombre *filoxera* se forman algunos adjetivos que pueden clasificarse como deverbales y denominales. Las lecturas que tienen dichos adjetivos se relacionan con la categoría gramatical a partir de la cual se forman.

4.1.2.1 Filoxerado/a

Haber manifestado en 4.1.1.2 la existencia de una base verbal sin realización permite proponer la formación de un adjetivo verbal participial. Este análisis es posible debido a que, en los registros encontrados, este adjetivo tiene un claro comportamiento pasivo. Esto nos permite afirmar que, más allá de que *filoxerar* no se encuentre registrado en nuestro corpus, estaba presente en el inconsciente lingüístico de la sociedad rural uruguaya.

Los adjetivos deverbales pasivos presentan una estructura argumental en la que el paciente se encuentra expresado como núcleo nominal y son parafraseables como una estructura pasiva (Rainer 1999). Por lo tanto, un caso como *campo filoxerado*, podemos parafrasearlo como “un campo que ha sido/está filoxerado”. Este adjetivo se encuentra registrado en reiteradas ocasiones modificando sustantivos como *terrenos*, *cepa*, *establecimiento*, *manchas*, *viñedo*, *litoral*, *vid*, *héctareas*, entre otras. Algunos ejemplos de los sintagmas modificados por dicho adjetivo son:

- (4) (una) cepa filoxerada (*La Tribuna Popular* año XV n° 4091, 18 de abril 1893)
 (5) (los) establecimientos no filoxerados (*El Plata* año II 8 de julio de 1894)
 (6) (las) manchas filoxeradas (*RARU* XXIV, n° 7, 15 abril 1895)
 (7) (el) litoral filoxerado (*RARU* XXVII, n° 22, 30 noviembre 1898)

4.1.2.2 *Filoxérico*

Este adjetivo relacional se forma mediante la suma del sufijo *-ico* al nombre *filoxera*. Este sufijo “indica relación con la base derivativa” (*DRAE*) —es decir que, *algo filoxérico* es ‘algo de la *filoxera*’— y es, a su vez, uno de los sufijos más productivo del español (Rainer, 1999). Este adjetivo modifica nombres como *invasión*, *problema*, *cólera*, *foco*, *resistencia*, *guardas*, *pesquisas*, *señales*, *huésped*, *difusión* y *cruzada*. Es posible observar que se combina con nombres que poseen más amplitud de significado que *filoxerado*. Mientras *filoxerado* se combinaba mayoritariamente con nombres que contenían en su significado la idea de ‘superficie, terreno o extensión’, *filoxérico* lo hacía más frecuentemente, por ejemplo, con nombres que implican algún tipo de afección o de malestar en las viñas, como *cólera*, *invasión*, *problema*, entre otros. Esto se debe al hecho de que al ser *filoxerado* un adjetivo pasivo participial solo puede modificar nombres que efectivamente puedan ser ‘filoxerados’; mientras que *filoxérico* puede combinarse con cualquier nombre que pueda establecer una relación con la *filoxera*.

Este adjetivo también se combina con otros nombres que tienen significados diversos, nombres como *guardas*, *pesquisas*, *señales* y *cruzada*, que demuestran la amplitud combinatoria que tenía. Algunos de los sintagmas nominales que integra son:

- (8) (el) *cólera filoxérico* (*RARU* XIV, nº 9, 15 mayo 1885)
- (9) *guardas filoxéricos* (*RARU* XXII, nº 6, 31 marzo 1893)
- (10) *pesquisas filoxéricas* (*ARU* XXII, nº 8, 30 abril 1893)
- (11) *comisión filoxérica* (*La tribuna popular* XV, nº 4074, 28 marzo 1893)
- (12) *difusión filoxérica* (*Ecos del progreso* XIX, nº 173, 5 abril de 1893)
- (13) *cruzada filoxérica* (*La tribuna popular* XV, nº 4083, 8 abril 1893)
- (14) *huesped philloxérico* (*Ecos del progreso* XIX, nº 155, 9 marzo 1893)

4.1.2.2.1 *Formaciones a partir de filoxérico*

Del adjetivo *filoxérico* se forman dos nuevos adjetivos, uno prefijado con *anti-* y el otro compuesto, o semi-compuesto, con el tema *viti-*. El segundo, *viti-filoxérico*, se encuentra registrado modificando un único nombre y formando el sintagma *notas viti-filoxéricas* en reiteradas ocasiones en el corpus. El primero se encuentra varias veces, presenta inestabilidad gráfica (se escribe con guion *anti-filoxérico* y sin guion *antifiloxérico*) y se

combina con nombres como *remedios*, *ley*, *documento*, *tratamiento*, *sistema*, etc. Forma, entre otros, sintagmas como:

- (15) remedios anti-filoxéricos (*RARU* XIV, n° 9, 15 mayo 1885)
- (16) ley antifiloxérica (*Ecos del progreso* XIX, n° 190, 26 abril 1893)
- (17) sistema antifiloxérico (*La tribuna popular* XV, n° 4091, 18 abril 1893)
- (18) virtudes antifiloxéricas (*RARU* XXIV, n° 7, 15 abril 1895)

4.2 Locuciones

Existe un gran desacuerdo teórico sobre cuáles son las unidades que pueden ser nombradas *locuciones* y cuáles son los límites entre estas y otras unidades —como las *colocaciones*—. Sin embargo, para este trabajo en el que buscamos evidencias lingüísticas sobre la importancia de la filoxera en la sociedad rural uruguaya, es suficiente definir las como estructuras pluriverbales a partir de las cuales no se puede descomponer su significado, o, como se observa en la definición ya clásica de Casares, una locución es una “combinación estable de dos o más términos que funcionan como elemento oracional y cuyo sentido unitario consabido no se justifica, sin más, como una suma de significado normal de los componentes” (Casares 1950, p. 170).

Son pocas las locuciones en las que el nombre *filoxera* aparece registrado y se encuentran siempre en la *RARU*. Sin embargo, el hecho de que pueda complementar dichas estructuras, demuestra que trasciende la esfera técnica y se metaforiza estableciendo relaciones léxico-sintácticas propias de unidades léxicas del lenguaje común. Se registran dos locuciones en las que hay una combinación entre estas y un sintagma cuyo núcleo es *filoxera*: *dios mediante* y *al abrigo de*.

4.2.1 Dios mediante

La locución *dios mediante* se encuentra registrada en *el Diccionario Fraseológico Documentado del Español Actual (DFDEA)* y definida de la siguiente manera: “Fórmula oracional. Si Dios quiere. Se usa para anunciar, frecuentemente como deseado, un hecho venidero”. Por lo tanto, dado que no podemos descomponer el significado de sus partes se puede clasificar como una locución.

Esta locución se encuentra coordinada con el nombre *filoxera* en la forma *Dios mediante* y *phylloxera aparte* en una carta escrita por el viticultor Federico Vidiella (*RARU* XVI, n° 2, 30 enero 1887). Esta combinación —que se da mediante la coordinación de *filoxera* con la locución— resulta en una polarización de un nombre técnico que no

debería ser polarizado. El valor negativo surge de la coordinación entre la locución con valor positivo y un sintagma nominal que permite que *phylloxera aparte* tome un valor negativo que demuestra el miedo o el temor que la sociedad le tenía a dicha plaga.

4.2.2. *Al abrigo de*

Al abrigo de es una locución preposicional que se encuentra registrada en *DFDEA* en la acepción 3 “a cubierto de. También figurado” que es el significado con el que se encuentra utilizada en nuestro corpus. Además de tomar el nombre *filoxera* como complemento, esta locución se combina preferentemente con los verbos *estar* y *poner* en formal pronominal (*ponerse*). Encontramos esta locución en dos estructuras diferentes en reiteradas ocasiones, en textos especializados:

(19) Estar al abrigo de la filoxera (*RARU XIV*, nº 12, 30 junio 1885)

(20) ponerse al abrigo de la filoxera (*RARU XIX*, nº 23, 15 diciembre 1890)

Es posible observar que en estas dos apariciones se está utilizando el término *filoxera* como aquello contra lo cual hay que protegerse. Vemos, de nuevo, el valor negativo que le es asignado al término por los hablantes de la comunidad viticultora de esa época y cómo dicho valor se ve aumentado cuando es utilizado como complemento o contraparte de una locución.

4.3 *Sinonimia*

En este apartado se analizan las variantes léxicas y sintagmáticas utilizadas por los viticultores, dado que la sinonimia “no se limita a lexemas: puede ocurrir que expresiones léxicamente simples tengan el mismo significado que expresiones léxicamente complejas” (Lyons 1997, p. 87) y los sinónimos que encontramos registrados suelen establecerse en una relación sintagmática. Utilizamos la demarcación entre sinónimos descriptivos y expresivos (*op. cit*) para poder explicar por qué puede acercarnos a una mejor comprensión de la importancia que tuvo esta plaga en la sociedad rural uruguaya.

4.3.1 *Sinónimos descriptivos*

Los sinónimos descriptivos que encontramos son pocos si los comparamos con los expresivos pues muchas unidades léxicas que podrían ser consideradas sinónimos descriptivos, como por ejemplo *enfermedad*, son transformadas en sinónimos expresivos gracias a la adición de sintagmas adjetivales calificativos que lo transforman en un sintagma nominal valorativo, como por ejemplo *enfermedad más terrible que asola la vid*.

Dentro de los sinónimos descriptivos, encontramos variantes generales (pueden decirse de otras enfermedades o plagas de la vid —son hiperónimos, usados como sinónimos por los viticultores—), así como variantes específicas (describen con mayor o menor detalle la *filoxera*). Las variantes generales que encontramos son: *enfermedad de la vid*; *parásitos que producen aquella enfermedad*, *plaga de este insecto invisible*, *parásito*, *flagelo*, *insectillo tan pequeño*. Las variantes específicas, que solo pueden ser utilizadas por aquellos viticultores que tuvieran conocimientos técnicos sobre la plaga, son: *parásito microscópico que se sitúa en la raíz de la sepa, á la que puca con su chupador*; *pulgón de las referencias*; *virgen ponedora radícola* [uno de los estados de la filoxera]; *plaga filoxérica*; *huesped philloxérico* y *pulgón americano*.

4.3.2 Sinonimia expresiva

Los sinónimos expresivos son más frecuentes que los sinónimos meramente descriptivos y son los que nos demuestran directamente que la mayoría de los viticultores y agentes sociales necesitaban expresar, hacer valoraciones sobre la plaga a la que referían. Dentro de estos sinónimos incluimos los sinónimos que son expresivos en el seno del sintagma nominal, es decir que tienen un núcleo valorativo con respecto a cómo se visualiza la plaga, como puede observarse en *enemigo*, y los sinónimos que son expresivos —tengan o no tengan un núcleo con significado expresivo— porque son calificados mediante la modificación adjetival.

Dentro del primer grupo tenemos: *enemigo de las viñas*; *el mal*; *enemigo oculto*; *mal que aflige hoy al mundo entero* y *enemigo voraz*. Dentro del segundo grupo, mucho más numeroso, tenemos: *terribles plagas que con la denominación de Phylloxera vitis...*; *destructor insecto*; *enfermedad más terrible que asola á la vid*; *terrible pulgón*; *malévolo é impotente pulgón*; *molesto huésped*; *funesta invasión*; *terrible enemigo de la vid*; *terrible enemigo de nuestra naciente industria vitícola*; *terrible azote*, y *una de las mas devastadoras plagas*.

5. Conclusiones

Creemos que, mediante el análisis lingüístico que hicimos relacionado con el término *filoxera*, hemos logrado establecer que es posible relacionar los distintos fenómenos lingüísticos que afectan una base léxica (derivación, idiomatidad, sinonimia, entre otras) perteneciente a una lengua de especialidad con la importancia que se le daba en la sociedad al objeto nombrado por dicho término. Los registros frecuentes del término, más la posibilidad de transformarlo tanto morfológica como sintagmáticamente, y la existencia de un centro de atracción sinonímica muestran que existía una necesidad de nombrar nuevos fenómenos y que la estabilidad propia de una lengua de especialidad debía ser rota para lograr una comunicación que les permitiera expresar sus preocupaciones.

Desde la perspectiva de formación de palabras, hemos visto que la necesidad de erradicar la plaga catalizó la creación de nombres como *filoxericida*, o adjetivos como *antifiloxérico*. Hemos podido observar la formación del nombre deverbal *filoxeración* y del adjetivo participial *filoxerado* —más allá de que no hubiera registros escritos del verbo *filoxerar*— que nos permiten concluir que la invasión de dicha plaga era sentida como un evento que llevó a la formación de nuevas unidades que pudieran transmitir la idea de suceso o proceso que se estaba dando en ese momento. Asimismo, hemos mostrado que la formación del adjetivo relacional *filoxérico* tenía una combinación menos restringida que la del adjetivo participial y que ese mismo adjetivo sirvió como base para formar nuevas palabras como *antifiloxérico* y *vitifiloxérico*.

Con respecto a fenómenos relacionados con la semántica léxica y léxico-sintáctica, hemos podido demostrar una valoración negativa de la plaga mediante la utilización de distintos recursos lingüísticos. Por un lado, presentamos el registro del término complementando o modificando locuciones como *Dios mediante* y *al abrigo de*. En este sentido, pudimos observar que el nombre *filoxera* se transformó en un término polarizado negativamente al coordinarse en *Dios mediante* y *phylloxera aparte* y que, al ser complemento en *al abrigo de la filoxera*, tomó el valor propiamente negativo de cualquier complemento de tal locución. Por otro lado, pudimos observar que la sinonimia expresiva era más numerosa que la descriptiva. Fue posible, entonces, registrar los usos negativos que todos los sinónimos expresivos referidos a esta plaga tuvieron, como pudo observarse en *enfermedad más terrible que asola la vid; terribles plagas que con la denominación de Phylloxera vitis*, entre otras.

Finalmente, nos gustaría concluir que es posible estudiar la importancia de una plaga como la filoxera en la sociedad rural uruguaya mediante distintos fenómenos lingüísticos que demuestran una necesidad, por parte de esta sociedad de fines del siglo XIX, de crear nuevas palabras, de utilizar el nombre como complemento de locuciones y de utilizar sinónimos, que solo puede ser un reflejo de la preocupación existente en esta sociedad por los daños causados por la plaga en el período analizado. Es posible concluir que la necesidad de los viticultores y los habitantes de Uruguay de comunicar utilizando nuevos recursos, creando nuevas formas, demuestra que la filoxera fue un tema fundamental en la sociedad rural uruguaya, más específicamente de la viticultura.

Referencias bibliográficas

- Baptista, M^a Belén (2005). *La temprana vitivinicultura en el Uruguay (1874-1930): ¿Tradición o Innovación?* Tesis de maestría en Historia Económica, Universidad de la República, Montevideo, Uruguay.
- Beretta Curi, Alcides (2005). “Inmigración europea y desarrollo vitivinícola en la modernización del Uruguay: la construcción de redes de productores y la socialización de conocimientos y prácticas (1870/1916)”, *Revista Universum*, 20, 252-267.

- Cabré, M. Teresa (2005). *La terminología: representación y comunicación*. Barcelona: IULA.
- Casares, Julio (1950). *Introducción a la lexicografía moderna*. Madrid: CSIC, 1992 (3a ed.).
- De Frutos, Estela y Alcides Beretta Curi (1999). *Un siglo de tradición, primera historia de uvas y vinos del Uruguay*. Montevideo: Aguilar/Fundación Banco de Boston.
- Demonte, Violeta (1999). “El adjetivo: clases y usos. La posición del adjetivo en el sintagma nominal”. En I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, 129-216. Madrid: Espasa.
- DFDEA = Seco *et al.* (2005).
- DRAE = Real Academia Española (2001).
- Ibáñez Rodríguez, Miguel (2006). “La comunicación vitivinícola: vino, lengua y traducción”. En *Actas del XXIX Congreso Mundial de la Viña y el Vino y 4a Asamblea General de la OIV* [versión en CD]. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Disponible en: http://www.girtraduvino.com/index2.php?option=com_docman&task=doc_view&gid=9&Itemid=211. Acceso: 26.08.2013.
- Lacuesta, R. y E. Bustos Gisbert (1999). “La derivación nominal”. En I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, 4505-4594. Madrid: Espasa.
- Legros, Jean-Paul (2005). “Les américanistes du Languedoc 1868-1893, *Étude et gestion des sols*, 12, 165-186.
- Lyons, John (1997). *Semántica lingüística: una introducción*. Barcelona: Paidós.
- NGLE = Real Academia Española (2009).
- Peñín, José (1999). *Diccionario Espasa del vino*. Madrid: Espasa Calpe.
- Polakof, Ana Clara (2011). “Los términos y sus variantes en los inicios de la viticultura uruguaya: el caso de las enfermedades de la vid”, *Lengua y habla*, 15, 109-127.
- Rainer, Franz (1999). “La derivación adjetival”. En I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, 4595-4644. Madrid: Espasa.
- Real Academia Española (2001). *Diccionario de la lengua española*, 22.^a ed., 2 vols., Buenos Aires, Espasa.
- Real Academia Española (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Rigau, Gemma (1999). “La estructura del sintagma nominal: Los modificadores del nombre”. En I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, 311-362. Madrid: Espasa.
- Seco, Manuel, Olimpia Andrés y Gabino Ramos (2005). *Diccionario fraseológico documentado del español actual: locuciones y modismos españoles*. Madrid: Aguilar.
- Ullmann, Stephen (1962). *Semantics: An Introduction to the Science of Meaning*. Oxford: Blackwell, 1981.